

Visita a **Plzeň**  
22 al 29 noviembre 2014

**Proyecto Multilateral Comenius.**



**¿QUÉ LEES?**

**IES ISABEL DE VILLENA**

Gymnázium Ludka Pika – Plzeň- R Checa  
Collège Henri Wallon- Marsella- Francia

# DÍA 1

## LLEGADA

Tuvimos que madrugar mucho, estuvimos en el aeropuerto antes de las cinco y media de la mañana. Estábamos todos muy nerviosos e ilusionados. Hacía años que no montaba en avión. Nos despedimos de nuestras familias y con los pasaportes y los billetes en la mano nos dirigimos a embarcar.

Salimos de Valencia sobre las siete. En el avión me tocó al lado de Andrea y de un señor. Estaba tan cansada que pasé la mayor parte del viaje durmiendo. En el poco tiempo que pasé despierta pude ver a lo lejos la Torre Eiffel.

Llegamos a París a las nueve y cuarto. Teníamos que esperar hasta la una y media así que nos dimos una vuelta por allí. Era un aeropuerto enorme y había un montón de gente. Habían tiendas de comida por todas partes. María y yo nos compramos unos macarons ya que son típicos de Francia y teníamos curiosidad. Compramos uno de frambuesa y otro de chocolate estaban buenos pero eran peores de lo que a simple vista parecían.

Después de esperar horas, llegaron los franceses y montamos en el avión. Esta vez me tocó un asiento entre Andrea y Clara. Este vuelo lo pasé despierta. Nos dieron comida y bebida durante el trayecto. Entre risas llegamos a Praga antes de lo que pensaba. Bajamos todos juntos, estábamos muy nerviosos no queríamos separarnos. Estábamos a punto de irnos, cada uno, con su respectiva familia.

Estaba temblando, tenía ganas de conocerlos pero no quería separarme de mis compañeros...Nos dirigimos a la salida del aeropuerto y allí estaban, ellos sus familias esperándonos con una sonrisa. Štěpánka vino enseguida a abrazarme y eso me tranquilizó.

Después de saludarla se me acercó una mujer rubia y me abrazó. Cundo la madre de Štěpánka me soltó, un hombre alto (su padre) me dio dos besos.



Salimos del aeropuerto de Praga y nos metimos los cuatro en el coche. En viaje fuimos bastante callados. Era una hora de viaje hasta Dobruška ( el pueblo dónde vivía Štěpánka), no hablamos demasiado. La verdad, yo estaba muy cansada y todos estábamos bastante nerviosos.

Al fin llegamos a su casa era grande y moderna. Me temblaban aún las piernas de los nervios pero tardé poco en sentirme cómoda ya que ellos eran muy agradables. Cené a las cinco y aunque no tenía hambre, me lo comí todo. La comida estaba muy buena pero hacía prácticamente una hora que habíamos comido en el avión.

Después de cenar, subimos a su cuarto. Vimos una película en español y creo que ella no se enteró de mucho... después de eso, se me ocurrió la idea de buscar trabalenguas. A ella le gustó la idea y mientras nos tomábamos un chocolate caliente, buscamos trabalenguas en español, checo e inglés. Fue muy divertido. Cuando se hizo tarde nos fuimos las dos a dormir.

## DÍA 2

### DÍA LIBRE

Me despertó a las ocho y bajamos a desayunar. Nunca había visto un desayuno tan fuerte. Sobre la mesa había bollos, tostadas, pepinos, tomates, huevos, chocolate, cruasanes y

muchas cosas más. Yo solo pude con un vaso de leche, unas tostadas y unas lonchas de jamón y queso.

Su padre nos llevó en coche hasta un museo de ciencia. Yo estaba muy nerviosa, estaba segura de que no iba a entender nada. Me tranquilicé cuando vi a María y a Jesús con Ben y Klára. Los seis recorrimos el museo que resultó ser muy interesante y bastante divertido. Para acabar la mañana fuimos a ver un vídeo en una pantalla gigante. A nosotros tres nos dieron unos cascos por los cuales se oía todo lo que decía el vídeo pero en inglés. Al acabar el vídeo nos fuimos cada uno por un lado.

Nada más llegar a casa, comimos. Comimos muy pronto aunque para ellos, era bastante tarde ya. Después de comer estuvimos hablando un rato. Hablamos de España y también de la República Checa. Me eché una siesta y a las seis me despertaron para preguntarme si me apetecía ir a la bolera de Dobřany. Así que fuimos andando. La verdad, estaba muy cerca, solo a cinco minutos de su casa. Al llegar vi que Klára y María nos estaban esperando en la puerta. Nunca había jugado a los bolos. He de admitir que no soy buena, pero podría haber sido peor. Quedé la última en la primera partida. Pero, en la segunda, quedé segunda. Cuando vinieron a recogernos sus padres nos quedamos allí tomando algo y hablando un rato. Cenamos en su casa y después de una ráfaga de preguntas de sus padres sobre nuestro barrio y nuestra ciudad, nos fuimos todos a dormir.



# DÍA 3

## VISITA A PLZEŇ

Nos despertamos muy pronto, ya que, Dobřany está a veinte minutos de Plzeň en coche y ese día teníamos que ir al instituto. Una vez en Plzeň tuvimos que coger un autobús con Klára y María. Llegamos al instituto y fuimos a su clase. Allí nos presentamos, conocimos a los franceses y a sus correspondientes. También fue ahí cuando conocí a los correspondientes de Clara, Andrea y Mario, ya que aún no los había visto. Nos enseñaron su instituto, era viejo y más pequeño que el nuestro pero era bonito.

Nos chocó bastante que anduvieran por el instituto con una especie de zapatillas de estar por casa. Nos explicaron al día siguiente que cuando llegaba el invierno, tenían que cambiarse las zapatillas de la calle por las alpargatas, para no ensuciar de barro, tierra, agua o nieve los pasillos del instituto.

A las doce nos fuimos a comer a la cafetería. Había hígado y sopa de verduras. Y de postre, manzana. Después de comer, nos reunimos en la entrada del instituto. Cogimos todos juntos el autobús para ir al centro de Plzeň. Es una ciudad preciosa y muy limpia que ha sido declarada capital de la Cultura 2015. Visitamos la sinagoga mayor. Una sinagoga impresionante y muy bonita.



Vimos, también el teatro de J.K.Tyl. Caminamos mucho mientras veíamos edificios, parques, tiendas... hacía mucho frío y después d un rato andando ya no sentía los pies. Al acabar la visita guiada, fuimos la mayoría a un puesto dónde nos compraron un dulce típico checo que sabía a canela.

Su padre pasó a recogerlos y fuimos en coche de vuelta a Dobřany. Allí cenamos con sus padres, su hermano y la novia de su hermano. Como todos los días, hablamos un rato, el hermano de Štěpánka y su novia se marcharon. Comimos todos tiramisú, que había hecho la madre de Štěpánka ese mismo día y después nos fuimos a dormir.

# DÍA 4

## PLZEŇSKÝ PRAZDROJ

La madre de Štěpánka nos llevó al instituto en su coche. Al llegar allí, los únicos que habían llegado eran Mario y Pavel. Esperamos a que llegaran los demás y entramos juntos. Teníamos tres horas de clase de español. La primera hora la pasamos con los correspondientes e los franceses y algunos más. Estuvimos hablando de las ciudades que habían sido capitales de la Cultura Europeas. Después hablamos de libros y los alumnos checos leyeron unas fichas de lectura que habían hecho.

Para la segunda hora tuvimos que ir arriba del todo. Una chica nos guió a una aula llena de gente. Eran muy mayores, por lo que al principio pensamos que se habían equivocado y aquella aula no era la nuestra, pero no. Estuvimos presentándonos y hablando de nuestros gustos. Hablamos también de las diferencias entre nuestro instituto y aquel.

A la tercera hora fuimos a una clase con los franceses y algunos checos. En esa hora, comparamos los horarios franceses, españoles y checos. También comparamos los días festivos que teníamos en cada país.

Después de las tres horas en clase nos fuimos a comer al comedor. Yo no me llegaba a acostumbrar a comer a las doce, pero comía. Hubo sopa de verduras, carne, yogur y un batido azul que nunca antes había visto. La comida no estaba mal del todo.

Una vez hubimos comido, fuimos a la PLZEŇSKÝ PRAZDROJ, la fábrica de cerveza dónde se fabrica la Pilsener Urquell. Nos contaron cómo se hace la cerveza y nos llevaron al subterráneo. Aquello era un lugar lleno de pasadizos, sótanos y pozos. Era muy bonito e interesante, además de impresionante. Nos enseñaron cómo se limpiaban los barriles y nos dejaron entrar por una tapa de un barril, después de explicarnos cuál era la manera correcta de hacerlo.



Cuando acabamos la visita nos llevaron a los karts. Los primeros en montar fueron Jesús y Ben, seguidos de María, Clara y yo. Por último, montaron Klára, Marketa y Štěpánka. Tomamos chocolate caliente todos juntos. Después, fuimos a casa. Cené espaguetis y de postre un curasán relleno de chocolate. Estábamos agotadas, así que nada más acabar de cenar, subimos y nos fuimos a dormir.

# DÍA 5

## PRAGA

Estaba muy ilusionada, por fin íbamos a Praga. Esperábamos ese día desde hacía mucho tiempo. Bastante gente me había dicho que Praga era una ciudad preciosa, y no se equivocaban. Nos levantamos más pronto que nunca y su hermano nos acompañó hasta la estación de tren.

Nunca había ido en tren y estaba emocionada. Todos los españoles fuimos a una cabina y nos sentamos allí con una señora, aunque no tardó mucho en bajar. Las vistas eran muy bonitas y el viaje se nos hizo corto. Fueron dos horas de trayecto hasta Praga y antes de darnos cuenta, habíamos llegado.

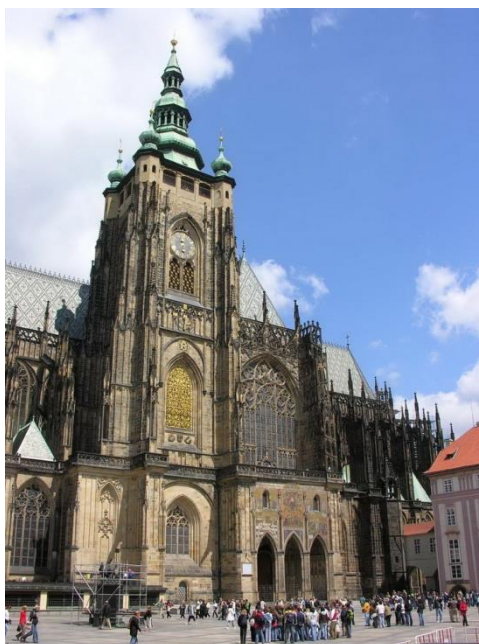
Hacía muchísimo frío. Íbamos con guantes, bufandas y gorros y aun así estábamos helados. Hicimos la ruta de Kafka y vimos edificios donde se crió, estudió y escribió. Al rato, tuvimos que parar a comprar chocolate caliente para aguantar mejor el frío. Paramos a comer, y así, pudimos descansar los pies, doloridos por tanto andar.

Visitamos más partes de la ciudad, anduvimos mucho y nos lo pasamos muy bien. Praga es una ciudad impresionante, es preciosa. Y he de decir que las fotos no se pueden comparar con lo que es. No es lo mismo. Nosotros subimos a un sitio para ver desde arriba toda la ciudad. Y es lo más bonito que he visto hasta la fecha.

Después de visitar la ciudad, fuimos a comprar cosas. Compré varias cosas y cuando volvíamos nos comimos unos de esos dulces con sabor a canela. Volvimos a casa en tren. Esta vez nos sentamos con nuestros correspondientes y también con los correspondientes de los franceses. Estuvimos hablando con ellos todo el rato y nos lo pasamos muy bien.

Al llegar a casa, estábamos agotadas. Había sido el día más cansado de los que llevábamos ahí. Después de cenar, vimos una película de risa en inglés, hablamos un rato y nos fuimos a dormir.





# DÍA 6

## KARLOVY VARY

Fuimos por la mañana al instituto, allí cogimos un autocar. Hicimos una parada en el castillo de Bečov, un castillo con muchas reliquias preciosas, increíbles e impresionantes.

Volvimos al autocar después de la parada y llegamos, al rato, a la fábrica de cristales. Era muy interesante ver como fabricaban copas, vasos y más recipientes aquellos hombres. Allí también pudimos ver una exposición de recipientes y figuras de cristal preciosas. Vimos un vídeo que hablaba de Karlovy Vary y de que sus recipientes habían sido comprados por personas muy importantes de todo el mundo, incluso de España.

Pasamos por la tienda, las cosas eran bastante caras, así que no compramos nada. Después de esto nos dirigimos al pueblo de Karlovy Vary. La ciudad era bonita y allí vimos una serie de fuentes especiales. Esas fuentes eran de aguas termales, el agua estaba muy caliente así que mojábamos nuestras manos en ellas.

Después de ver el pueblo, entramos en un recinto. Nos dieron a probar unos dulces típicos parecidos a la oblea. Unos sabían a vainilla y otros a chocolate. Cuando volvíamos al autocar, paramos en El McDonald's a comer algo. Volvimos a casa. Tardamos 2 horas hasta llegar al instituto y al llegar, su padre nos recogió y nos llevó Dobřany. En su casa, cenamos todos juntos, y vino también una amiga de la familia que era polaca. Me estuvo enseñando fotos de su familia y haciéndome preguntas sobre la mía. Fue muy divertido y muy entretenido. Cuando la mujer se hubo ido, subimos todos y nos fuimos a dormir.



# DÍA 7

## BIBLIOTECA DE PLZEŇ

El padre de Štěpánka nos llevó en coche hasta la biblioteca. Allí nos enseñaron muchos libros interesantes, algunos en español, otros en inglés o francés, y la mayoría, obviamente, en checo. Había un libro que se podía mojar, dejarlo dentro de un cuenco de agua y no se rompía nunca.

Después de haber visitado la biblioteca, fuimos al instituto. Presentamos los trabajos que quedaban por presentar. Después de comer nos entregaron a todos unos diplomas, estábamos todos muy emocionados, pero a la vez, tristes. Había pasado la semana sin darnos cuenta...

Después del instituto cogimos un autobús hacia el centro comercial Plaza. Compramos algo para merendar y nos sentamos a tomárnoslo allí. Štěpánka me dijo que Ben, Jesús, Klára, María, Marketa, Clara, Pavel, Mario, ella y yo, íbamos al láser game. Cogimos un tranvía hasta un parque. Allí hicimos una parada, y después, seguimos andando hasta llegar al láser game.



La primera partida fueron checos contra españoles y la segunda, nos mezclamos entre nosotros. Fue muy divertido y acabamos muy cansados todos. Nos quedamos hablando y riendo todos juntos un rato hasta que los padres pasaron recogernos.

Cenamos juntos y pasamos un rato hablando. Luego, nosotras dos subimos a hablar un rato, nos contamos anécdotas del viaje y nos hicimos fotos. Cuando se hizo tarde nos fuimos a la cama. La verdad, estaba triste, al día siguiente nos iríamos y no les volveríamos a ver hasta Abril.

# DÍA 8

## VUELTA

Era una mañana triste. Nos íbamos a Valencia y no les veríamos en mucho tiempo. Después de desayunar, subí y arreglé las cosas de mi maleta. La cerré y la bajé. Teníamos que salir muy temprano ya que nos quedaban dos horas. Cuando bajé, la madre de Štěpánka me esperaba con algo en la mesa. Al acercarme, vi que estaba llorando. Me abrazó y me dio unos regalitos. Eran dulces, unas cosas de madera y alguna cosa más. Les di la gracias y antes de irnos nos hicimos algunas fotos.

Fuimos en coche hasta el aeropuerto de Praga. Llegamos los últimos, todos estaban allí, hablando unos con otros. Estábamos todos tristes, nos dimos un abrazo y nos fuimos a embarcar. Cuando casi habíamos llegado a la puerta de embarque nos giramos para decirles un último adiós. A lo lejos pudimos ver como algunos lloraban mientras nos despedían. Pasamos el control, fuimos a comprar comida y no esperamos demasiado antes de subir al avión.

Me tocó ventana, al lado de Jesús. El viaje fue entretenido, no podíamos parar de hablar de todo lo que habíamos hecho y de todo lo que queríamos hacer cuando ellos vinieran. Cuando llegamos a París, tuvimos que recorrer todo el aeropuerto hasta la terminal F49. Nos sentamos y comimos. Al acabarnos el bocadillo, subimos a otro avión. Nuestro último vuelo.

Me senté entre María y Clara. Pasamos el vuelo hablando y bromeando, por lo cual, cuando el avión empezó a descender, no me lo podía creer. Nos quedamos todos mirando por la ventanilla, admirando lo bonita que se veía la ciudad. Y aterrizamos. Pisamos el aeropuerto algo emocionados, pero también tristes. Allí, en el aeropuerto, nuestras familias nos esperaban.

Nos lo habíamos pasado como nunca. Y puedo decir, sin ninguna duda, que si me dieran la opción de repetir, aceptaría sin dudarlo. Se me pasó la semana volando y diré que fue una de las mejores semanas de mi vida y estoy deseando que llegue Abril para volverles a ver.



PROYECTO COMENIUS. PAULA PLAZA 2ºB